

DIARIO DE SORIA

Se publica todos los días, excepto los festivos.
Redacción y Administración, Plaza de Herrerías, 15, bajo.

Año III. — NÚM. 579

La correspondencia de redacción, al director D. Joaquín Arjona.
La correspondencia administrativa, al Administrador D. Rafael Arjona García-Alhambra.

Lunes 8 de Enero de 1900

Advertencia.

Los mayores gastos que nos ocasiona la nueva forma dada á este periódico nos obliga á variar los precios de suscripción fijándolos, desde el día primero del corriente en 1,25 pesetas mensuales para los suscriptores de la capital, y 1,50 pesetas para los de fuera.

EXTRANJERO.

La gestión diplomática de las grandes potencias durante el año que acaba de transcurrir, nos merece el concepto de poco afortunada.

El resultado de los trabajos llevados á cabo por las mismas, en lo relativo á la cuestión de Oriente, podemos considerarlo como un lamentable fracaso, pues si bien no llegó á interrumpirse el equilibrio europeo con motivo del conflicto Greco-turco, fué á costa de penosos y nada espontáneos sacrificios de amor propio, hechos por algunas potencias que se prestaron sumisas á secundar las iniciativas de otros Estados rivales, para dejar al fin incumplida la misión que entre todas se habían impuesto.

La conducta que observaron con las partes contendientes, conducta altamente reprobable, traducida en debilidades con el fuerte é innecesarios alardes de fuerza para con el débil, contribuyen en gran manera á provocar esa lucha sangrienta, en la que Grecia perdió su ejército, comprometió su hacienda y destruyó su crédito nacional, sin que al imperio otomano reportase gran provecho la victoria alcanzada.

Y en tanto, la situación de Creta, verdadera fuente del conflicto, continúa siendo tan desastrosa como antes de estallar la insurrección contra la tiranía del sultán, no habiendo llegado todavía á implantarse el régimen autonómico ofrecido por las potencias coaligadas, lo cual equivale al reconocimiento de la imposibilidad en que se encuentran para normalizar el gobierno de la isla.

Si esto no constituye, un fracaso completo para la diplomacia de los Estados que han mediado en el asunto, no se nos alcanza, cuando con más razón podría considerarse aquella fracasada.

Marcharán por mejor camino los negocios diplomáticos en este año, que bajo tan malos auspicios se inaugura? Mucho lo dudamos.

Por de pronto, y prescindiendo de la otra cuestión que con el nombre de occidental se suscita por el lado de Marruecos, debemos tener presente que ha su-

mutuamente se inspiran á causa de lo formidable de sus respectivos armamentos, y ante los peligros que pudiera acarrear su protesta contra el golpe de au-

CARAS BONITAS



UNA BELLEZA ORIENTAL

gido una tercera llamada del extremo Oriente, que planteada por los alemanes al desembarcar en Kiao-Tcheu, vá desarrollándose con inusitada rapidez, y á la cual dedicaremos brevísimas consideraciones.

Oftrece esta nueva cuestión, una particularidad notable, y es la de no haber suscitado en sus comienzos complicaciones internacionales. Las grandes naciones europeas, mediante el temor que

dacia realizado por Alemania, no han juzgado conveniente poner coto á esta política de expansión colonial, y prefieren declarar buena presa el territorio del este imperio, preparándose cada una de ellas á ocupar los puertos y plazas fuertes, cuya situación responda de una manera más eficaz al logro de sus aspiraciones.

Así que es de esperar se lleve muy

pronto á cabo un reparto amistoso de todo el litoral Chino! Ya los alemanes proceden á su establecimiento definitivo en Kiao-Tchen, Rusia anuncia la ocupación temporal de Port-Arthur. Una escuadra Japonesa espera en Nagasaki di puesta á zarpar con rumbo á las costas de China. Inglaterra no tendrá por mucho tiempo ociosa su poderosa flota decidiéndose por fin á operar un desembarco, bien en Chenulpo (horea) según se anunció hace días, ó ya en las islas de Choussan, como últimamente se dijo. Francia influida por Rusia parece que trata de enarbolarse su bandera en Hainán. Italia, apesar de su repugnancia á correr aventuras, desde su terrible derrota en Abisidia, se verá al fin arrastrada por sugerencias de Inglaterra á tomar parte en esta verdadera merienda de negros! Y quién sabe si los Estados Unidos intentarán llevar también su influencia al antiguo continente asiático!

De modo que por ahora, el reparto se hará sin grandes dificultades, pero es muy de temer que la desmedida ambición de algunas potencias que han de disputarse el predominio en aquellas regiones, haga estallar una conflagración general de incalculables consecuencias.

¡Con cuanta razón decíamos en uno de nuestros anteriores artículos, que el poderío marítimo de las naciones, predispone al abuso de la fuerza en lo que atañe á sus relaciones exteriores mientras que no encarnen en la conciencia de los pueblos los principios fundamentales del derecho de gentes! ¡Que espectáculo tan ingrato el que vivimos presenciando! ¡Parece como que la historia del derecho internacional es un tejido de fraudes y mentiras! Para no caer en tan degraçante concepción de los anales de la humanidad, hay que convenir en la existencia de un gobierno providencial que rige la vida de los pueblos y dicta las leyes bajo las cuales se desenvuelve su actividad en el transcurso del tiempo, sin que por esto haya de afirmarse que los hombres y las naciones que desempeñan un papel en el hecho providencial quedan justificados, pues que su responsabilidad se determina según la ley del deber.

Tal vez en los provinciales designios, los hechos objeto de nuestra censura sean indispensables, dada la limitación de nuestros medios, al cumplimiento del fin asignado al género humano. Acaso las empresas cuya realización deploramos, sean convenientes para afirmar más y más los vínculos de solidaridad que ligan á todos los pueblos, llevando la civilización europea á los hijos de Confucio y promoviendo á la vez el desarrollo de las relaciones comerciales tan necesarias á la prosperidad de las naciones. Pero es lo cierto, apesar de todo, que el sentimiento del derecho aparece muy debilitado en el dominio de la política internacional, y no parece ser más que un velo para cubrir el imperio de la fuerza, dándole en agúa tanto, apariencias de legitimidad.

A. Sans.

De política.

Por fin se ha dado á luz el Manifiesto-protesta del general Weyler, publicado en forma de instancia á S. M.

Ayer quedó entregado. Es el documento corto y preciso, redactado en forma severa y con lenguaje elegante. Dice en poco espacio lo que pueda ser espíritu de algo que flota en la opinión hace tiempo.

Es natural que ha producido muy diversos comentarios. Como acto que se sale de lo ordinario de la vida pública, hay quien lo censura por atrevido y quien lo ensalza por lo digno. Nosotros, imparciales en la contienda, no nos permitimos adjetivarlo, sino simplemente afirmamos que es un hecho de tal relieve para la vida política española, que en una ú otra forma han de producir serias consecuencias.

Aunque conocido desde ayer por la tarde, la fantasía de muchos le dió proporciones de lo que no era, apareciendo ante la imaginación de ellos como una verdadera proclama revolucionaria, cuando en realidad no es más que la respuesta á las calumnias yankees, esteriores de modo oficial y solemne en el Mensaje de Mac-Kinley, y en estos términos planteado el asunto, sin apasionamiento de ministeriales ni de weyleristas, la más estricta justicia nos obliga á manifestar que cumple su cometido. Ante el agravio grosero y calumnioso se hacía necesaria la más viril protesta.

Esperaremos los acontecimientos.

**

Ayer se celebró el anunciado Consejo de ministros, dedicándose casi por completo á la cuestión antillana en sus diversos aspectos, ateniéndose extensamente á las últimas noticias trasmitidas por el general Blanco, y á las cartas y á los informes que remiten los jefes y las personas más caracterizadas de los partidos cubanos.

El Sr. Moret deduce de todos estos referidos informes que el problema de Cuba camina á una pronta resolución, que la zafra se realizará en inmejorables condiciones y que la recaudación de Aduanas en aumento permitirá un desahogo á aquel presupuesto tan recargado, y así lo ha manifestado á S. M. y á sus compañeros.

También parece que se afirmó en la sesión de nuestras relaciones con los Estados Unidos son cordialísimas, y que la supuesta reclamación no se ha hecho ni se hará, permitiéndose, en cambio, esa caridad generosa de los yankees, que ha de llevar á la isla dinero, ropas y alimentos para esos pobrecitos reconcentrados.

**

De la guerra llegan buenas noticias. Combates sucesivos y victoriosos van escarmentando duramente al enemigo, aunque la política de atracción permite blanduras que no merecen esos desharrapados miserables que nos asesinan á mansalva.

El general Pando remontó todo el Cauto hasta Embarcadero, y en la Habana y Matanzas se han exterminado algunas partidas. Sin embargo, cunden poco las presentaciones, y todo lleva, y no por culpa de nuestros soldados ciertamente, un aspecto de lentitud que pone la paz como lejana todavía.

Al constituirse en 1.º de año definitivamente el Gobierno insular, que según han afirmado los que tienen motivos para saberlo, lo será con elementos autonomistas moderados por no haber llegado á un acuerdo con los radicales, léase insurrectos, y con los reformistas, el general Blanco marchará á campaña é impulsará personalmente la guerra con ánimo de terminarla cuanto antes si no se oponen los Estados Unidos con su acostumbrada pasividad enemiga de amparar con fútiles pretextos la legadidad de esas expediciones que son el único nervio y alimento de la guerra.

**

Parece confirmarse la abdicación de D. Carlos en su hijo D. Jaime, y éste, que acaba de ser nombrado teniente de Dragones en Varsovia, creen sus partidarios que arde en deseos de tomar directamente el mando de sus legiones españolas y resucitar sangrientas y olvidadas contiendas que no producirán, como la otra vez, más que estériles derramamientos de sangre. Esto en el caso, poco probable, de que encuentre incautos que le sigan y opinión que los dé calor.

**

En Asia también se presentan complicaciones, en las que á la fuerza tendremos que intervenir, aunque no sea más que dar fe de vida ante el tremendo poder que se nos levanta en Japón, ambicioso de nuestras filipinas.



De R. de Madrazo.

LOS GEMELOS DEL TEATRO

FABULILLA

Un lugareño asistía al teatro por vez primera, y desde una delantera por mirar se desviaba.

Notando lo que pasaba, para que viese mejor, le dió un acomodador los gemelos que alquilaba; pero el paleta infeliz, aunque con mucho interés, los gemelos al revés montó sobre la nariz.

Claro está que el lugareño, usándolos de aquel modo, lo vió más lejano todo, más confuso y más pequeño.

Y así decía entre dientes al salir de la función: «¡Pero qué estúpidos son los que gastan esos lentes!»

Conozco yo más de tres críticos, y más de cuatro, que usan siempre en el teatro los gemelos... al revés.

Miguel Ramos Carrión.

CURIOSIDADES

Rothschild supersticioso

No hay hombre, por escéptico que sea, que no tenga una superstición.

Los Rothschild tienen y cultivan desde hace porción de años una muy extravagante que ha llegado á constituir una especie de canon en la casa.

Quando un Rothschild ve un cerdo al ir á la oficina, no hace absolutamente ningún negocio financiero aquel día.

En cierta ocasión, el jefe de la casa quiso dominar aquella debilidad, y para demostrarse á sí mismo que la superstición era ridícula, concluyó un empréstito importantísimo un día en que había visto un cerdo al ir á la oficina.

El negocio le costó á la casa una pérdida de cien millones de reales.

Es poco poético. Pero por lo visto, el cerdo viene á ser para los Rothschild algo parecido á la Dama Blanca para los Hohenzollern.

Remedios caseros

En este tiempo de humedad y de frios hay un recrudecimiento en los dolores de la boca. He aquí algunos remedios:

Para el dolor nervioso lo mejor es un baño general caliente, que calma mucho los nervios, esto a el cuerpo y provoca un sueño reparador.

Para el dolor «de punzadas» da buenos resultados una franela muy caliente aplicada á la cara y al cuello.

Y para el producido por picadura y provocado generalmente por haber tocado al nervio algo muy dulce ó muy ácido, muy frio ó muy caliente, hay mil licores calmantes de todos conocidos.

Para quitar el hipo

Sabidas son las molestias que produce el hipo, que en algunos casos llega á producir gravísimas perturbaciones en el organismo.

Los medios vulgares para evitarlo han caído en desuso por el descrédito, pues ni el susto, difícil de producir, puesto que nos asustamos de nada, ni el mojarnos el lóbulo de la oreja, porque tampoco nos dejamos «mojarnos la oreja», fácilmente son remedios que puedan recomendarse.

Pero no es mucho más difícil y más elevado el nuevo sistema que hace poco aprobó la Academia de Ciencias de París, pues consiste no más en oprimirse el nervio frénico (del diafragma).

El hipo es producido, según parece, por un movimiento irregular y alterado del diafragma, y oprimiendo el nervio frénico vuelve el diafragma á su estado normal.

Entre los experimentos hechos ha citado Mr. Leboir el caso de una niña de doce años que durante una porción de horas tuvo hipo de medio en medio minuto; no podía dormir ni comer y empezaban á desesperar los médicos, cuando fué curada con sólo oprimirla durante tres minutos el nervio frénico.

La panacea tiene bastante parecido con el remedio conocido para evitar el estornudo, y que consiste en oprimir contra la encía la parte alta del labio superior, junto á la base de la nariz.

Aeronautas primitivos.

Un adagio, mitad científico, mitad vulgar, dice que en la Naturaleza se encuentra todo.

Y, con efecto, en la naturaleza, en el mundo animal se han hallado los primeros aeronautas, y por cierto que más adelantados que los de la raza humana.

Son dos especies de arañas muy pequeñas, que cuando el tiempo está sereno y templada la atmósfera, fabrican con la misma materia que hacen sus redes unos globitos semejantes á las montgolfieras.

Los globos se hinchaban de aire caliente y se remontan en la atmósfera sujetos á la araña por medio de un hilo. El animalito se coloca en la

extremidad de una rama, y cuando ve su montgolfiera flotando bien, sube hasta ella por el cable que la sujetaba, se agarra á ella y se deja llevar.

Dicen, sin embargo, los naturalistas que han observado esta curiosa costumbre, que las arañas aeronautas dirigen perfectamente sus globos, y que para ello dan á éstos diversas inclinaciones y sueltan de vez en cuando hilos que, entorpeciendo su marcha, hacen el efecto de lastre.

HUMORADAS

I

Vive el sabio de modo que, bien examinada, su razón da razones para todo, por lo cual no le sirve para nada.

II

Con locura te amé; pero hoy, bien mío si te hallo sobre un puente, te echo al río.

III

Esa mujer amable, como muchas tan casta como aleve, tiene una vida pública muy breve y una historia secreta interminable.

IV

No perdáis la salud buscando el modo de ordenarlo que está desordenado; pues sin vuestro cuidado, el dios Casualidad lo arregla todo.

Campoamor.

Cuento de hadas.

La Historia, que se entretiene en contarnos tantas patrañas cuyo estudio es obligatorio y necesario, no nos ha hablado nunca del privilegiado y hermoso principado de Floracia, uno de los estados más prósperos, pacíficos y envidiables de la tierra. Sólo el famoso y eximio Mendax, historiador fantástico y pintoresco, graduado en la Universidad de Nescieburgo, trata de este asunto en un preciosísimo códice, desconocido hasta el día, por estar escrito en estorniacio, idioma cuyo conocimiento se llevó al otro mundo cierto amigo mío, presidente que fué de la Real Academia de Conocimientos inútiles, el cual me conto, antes de morir, por supuesto, el caso de que ahora soy puntualísimo cronista.

Y es que hace ya muchísimo tiempo que gobernaba aquel feliz estado el príncipe Cotiledón, el soberano más querido de cuantos tuvieron súbditos.

Tanto bien había hecho durante su próspero reinado, que le estaban agradecidas hasta las hadas que habitaban en los cercanos bosques, de las cuales había recibido en varias ocasiones favores y presentes de gran valor.

Tenía el príncipe una hija de quien había sido madrina la mismísima Titania en persona, la cual regaló á la recién nacida un brebaje confectionado con jugo de pétalos, aceite de plumas y esencia de rayos de luna, cuya primera toma transformó á la princesita en la mujer más linda, gentil y graciosa que nació de madre.

Pero el convencimiento de la propia hermosura hizo á la doncella orgullosa, casquivana y petulante, tanto, que su mismo padre, que la adoraba, llegó á notar que la niña se había hecho antipática é insoportable á todo el mundo.

Quando trató de casarla, de los muchos príncipes que de varias y remotas tierras acudieron al llamamiento que se les hizo por medio de los farantes de la corte, ninguno llegó á yerno de Cotiledón, á pesar de los muchos encantos que reconocieron á la doncella cuya mano se subastaba.

Y era porque unos la hallaron pagada en demasía de su persona, y porque otros fueron desdichados por ella, que no los encontraba dignos de poseer tan rico tesoro.

Desde entonces el padre, creyendo que los espejos eran los culpables de aquella desgracia, mandó destruir cuantos había en palacio, y ordenó que se cerraran para siempre todas las fábricas de cristal que hubiera en sus dominios.

Pero la hermosa princesa, nuevo Narciso que gozaba en la contemplación de su propia imagen, tuvo la precaución de guardar bajo siete llaves un abanico de plumas en cuyo centro había un espejillo guarnecido de brillantes y esmeraldas.

Nació poco después otra infanta, de la cual fué también madrina la reina Titania, regalándole otro frasquito del mismo elixir que había hecho tan hermosa á la primera.

El padre mandó que no se administrara semejante pócima á su segunda hija; pero la madre — ¡al fin mujer! — á hurtadillas de su marido le dió dos ó tres cucharadas que obraron en la infanta el mismo efecto que en su hermana mayor.

Desolado el príncipe al saberlo, temiendo

que la hermosura causara á su segunda hija los mismos perjuicios que había causado á la primera, corrió presuroso al bosque en que habitaba el hada Urgelia, de quien sabía que le profesaba particular afecto y á quien él solía recurrir en sus perplejidades.

Llegó al bosque, y en una deliciosa y fresca pradera cuyas muchas y hermosas flores se miraban coquetos en las cristalinas aguas de un pacífico y silencioso río que por allí pasaba á la sazón, hizo el príncipe el conjuro que él sabía que era menester para que se le presentase Urgelia.

El suavisimo aroma de aquellas flores fué transformándose poco á poco en ligero y azulado vaporcillo que, al atravesar los rayos del sol, se abrigaba, formando caprichosas curvas, como vetas de jaspe que, retorciéndose y enlazándose entre sí, vinieron á formar como un girón de niebla que, después de reflejar los más brillantes colores del iris, tomó la forma de una mujer hermosa y atractiva, cuyo cuerpo no obedecía á las leyes de la gravedad ni de la impenetrabilidad, pues se sostenía sin tocar en el suelo, y á través suyo y aun dentro del espacio que ocupaba, se veían ramas y flores, y por él atravesaban las mariposas sin hallar el menor obstáculo.

—Heme aquí, gran señora—dijo el príncipe, á quien no sorprendió tal fenómeno, á que estaba acostumbrado;—heme aquí á tus plantas para rogarte que me ayudes en la tribulación en que me veo.

—Habla—dijo Urgelia con voz de orquesta oída por teléfono.

A cuya invitación el príncipe expuso al hada los serios temores que le inspiraba la hermosura de su segunda hija, cuyo nombre aún no hemos dicho; pero ya saldrá.

—Supongo—repuso la fantástica doncella—que no desearás que tu hija pierda el rico don de la hermosura.

—¡Yo, señora!...

—Haces bien en no pretenderlo; en primer lugar, porque sería un desatino; y en segundo, porque yo no había de concederle, pues habiéndola hecho hermosa Titania, mi reina y señora, sería nefando desacato pretender contrariarla.

—Entonces—dijo desolado Cotiledón,—¿no hay ninguna esperanza?

—Ninguna, si desconfías de mi ingenio femenino.

—¡Desconfiar yo, señora!

—En ese caso, manda cazar siete libélulas negras y que las machaque en un mortero de ágata; colado el jugo que saquen, mézclase con agua de rosas de pitimín; espolvórese el líquido que resulte con polvillo de alas de pavón diurno (vanesa lo de Linneo) y póngase todo en una regadera que te dará secretamente tu farmacéutico de cámara. Cuando tu hija Clavelia (ya salió el nombre) esté dormida, pasa á su habitación con sigilo y riega su cara, como si fuera una flor, con el líquido preparado según mi fórmula, que cuidarás de agitar antes de usarlo.

Nada más pudo decir la hermosa Urgelia, porque en aquel momento pisó allí un cefrillo travieso y la deshizo, llevándose en flotantes girones de su lindísimo tul. Hizo Cotiledón cuanto le había dicho el hada, sin que notara cambio alguno en el rostro de su hija.

Pero el defecto de la pódma era indudable; aquella niña creció y se desarrolló ganando perfecciones; pero siempre sencilla y modesta, cautivando corazones por su bondad aún más que por su hermosura.

Sin embargo, la pobre infanta no era feliz. Amaba la soledad, huía de la gente y procuraba ocultar el rostro cuando estaba entre las damas y caballeros de su corte. Mil veces la sorprendieron vertiendo silenciosas lágrimas, y jamás consiguieron que se presentara en torneos, toros, ni cañas, aunque muchas de estas fiestas se daban exclusivamente en obsequio suyo. Regalaba á sus doncellas los ricos trajes y las preciadas joyas que se hacían y labraban para ella, y sólo guardaba para sí hábitos de modesta lanilla sin adornos ni caprichosos cogidos.

Una vez le dijo su padre que era menester casarla, á lo cual ella se negó, pretendiendo que se le permitiese profesar en el monasterio más apartado de la corte.

Peró el padre, no podía ni debía complacerla, pues no habiéndose casado su hija mayor, era menester un hombre que heredara el gobierno de aquel Estado, que no podía confiarse á una mujer.

—Me resigno á obedecerte, padre mío; pero estoy segura de que no habrá ningún príncipe en la tierra que acepte mi mano.

—Yo estoy seguro de que todos se la disputarán—repuso Cotiledón.

—Eres muy bueno, padre, y tratas de engañarme por el cariño que me tienes y por cari-

dad; pero si alguien acepta mi mano, será por ambición, que no por el amor que le inspire.

—¿Y por qué tienes tales temores?

—Demasiado lo, sabes tú; no quieras que pase por la humillación de confesarlo.

No comprendí ni una palabra el padre; pero vió á su hija tan conmovida, que juzgó prudente no insistir, aun á costa de no satisfacer su curiosidad.

Poco tiempo después volvió Cotiledón á ver al hada Urgelia y le dijo:

—Vengo, gran señora, á darte las gracias por el beneficio inapreciable que me hiciste al darme la receta de aquel elixir. Ha obrado maravillas: mi hija Clavelia, aún más hermosa que su hermana mayor, ha sido, sin embargo, tan modesta y sencilla, que todos mis cortesanos y mis súbditos la adoraban, sin que ella se sintiera por eso superior á los demás. Cuando traté de casarla, cien príncipes se disputaron su mano, y hubo desafíos y muertes; y al fin el emperador de las islas Dichosas consiguió hacerla su esposa, y ambos viven felices en sus Estados, que unirán á los míos á mi muerte. Y ahora, encantadora Urgelia, ¿quieres decirme cómo has podido lograr tan gran milagro?

—Es muy sencillo—repuso el hada.—tu hija Clavelia se miró en un espejo que guardaba su hermana, y gracias á mi pócima se vió en la imagen horriblemente fea; con lo que conseguí que ignorase su hermosura, y de ese modo, al encanto que tiene toda mujer hermosa, ha unido el de la bondad que suele adornar á las feas.

José Estremera.

RASGO DE INGENIO

(HISTÓRICO)

A tal límite llegaron de una facción los excesos cuando entraba victoriosa y triunfante en algún pueblo, que el jefe se vió en el caso de hacer saber á su ejército que sería fusilado en el acto y sin remedio, todo aquel que en adelante pusiera mano en lo ajeno.

Un día que la columna marchaba á paso ligero, por temor del enemigo que avanzaba, vió un sargento de un soldado en la mochila algo así... como un plumero.

—¡A ver, muchacho!—exclamó—

»echa esa mochila al suelo,

»y veamos lo que llevas

»tan torpemente encubierto.»

Cumplió el soldado la orden

temblando por su pellejo,

y echó al aire un gallo vivo

del tamaño de un cordero.—

—«¡Está bien, señor ladrón!

»Puedes hacer testamento,

»porque en sabiéndolo el jefe,

»manda freírte los sesos.»

—«¡Tenga usted piedad de mí!

»¡Mericordia, sargento!

»Si es verdad que robé el gallo,

»no lo robé por comérmelo!»

—«¿Pues para qué lo cogiste,

»desdichado ladronzuelo?»

—«Para que me despertara,

»que tengo pesado el sueño

.....

Ahogó el sargento la risa

ante aquel rasgo de ingenio;

calló al jefe lo del robo; evitó un castigo horrendo; y el sargento y el soldado, con cauteloso silencio, se almorzaron el gallito y les hizo buen provecho.

Eduardo Saco.

HISTORIA DE UN BASTÓN

ESCRITA POR SU PROPIO PUÑO

Yo he sido siempre tímido como un junco, tan tímido, que en la bastonería nunca me oyó nadie decir este puño es mío; bien es verdad que estaba muy cohibido por aquellos roten serios y graves y por las cachiporras, que en ninguno ninguno de los momentos dejaban á nadie meter su contera.

Como la fuerza estaba de su parte, abusaban de los demás, y bien sabe Dios que sin la intervención oportuna de los bastones de mando que con su autoridad se imponían, y la de los matones de la casa, que eran los de esto-que, hubiera ocurrido un conflicto diario.

Todavía recuerdo el último, que fué de garratazo y tente tieso, por culpa de unas cañas que acababan de llegar de Cuba y de unos palasas que en aquella ocasión el puño se les hizo un nudo.

Peró la cosa se arregló felizmente, terminando en juerga de cante y de palmas bravas, y bebiendo tres palos cortados, hasta que al amanecer todo el mundo se fué á su bastonera con la contera tambaleándose.

Ya he dicho que soy muy tímido, hasta el punto de que nunca delante de una sombrilla puedo alzar la vista—no porque dejen de gustarme, sino por cortedad; por más que en asuntos de amores tengo muy mala suerte, pues una sombrilla con la que tuve relaciones y á quien creía formal, resultó tan ligera de varillas, que se escapó con un bastón de cuerno. Por consiguiente, yo deseaba el día en que, como otros compañeros, recobrase mi libertad, saliera de allí, recorriera mundo y ese día llegó.

Un mañana, del sol al primer reflejo, entró en la tienda al, un joven, parecer decentemente vestido (como dice la prensa de los que se suicidan) y pidió bastones; yo adelanté dos pasos, el dependiente me frotó la cabeza para que el metal brillase, y el joven dijo: ¡éste!

Frase sacramental, taboú sagrado, por el que me encontraba redimido de la esclavitud de la tienda.

Llegamos á una calle situada muy lejos de mi antigua cárcel; mi amo silbó; á los pocos momentos se destacó en un balcón la figura de una mujer muy guapa; la conversación debía ser agradable, porque mi dueño jugaba conmigo y me pasaba de una mano á otra con marcadas muestras de satisfacción. Aquella tarde fuimos á los toros.

¡Qué baranda!

Cada vez que un señor que estaba en un palco sacaba un pañuelo, se armaba un escándalo monumental. Yo tomé parte en la gresca, y gritaba dando con la contera en el tendido: ¡No lo entiende usted! ¡No lo entiende usted! ¡Burro! ¡Burro!

Aqué lo me gustó.

Por la noche asistimos al estreno de una obra en tres actos. La cosa no le debió satisfacer á mi señor, porque con frecuencia me hacía dar en el suelo con todas sus fuerzas y otras me dejaba caer.

Algunos le mandaban callar; pero él seguía imperturbable.

Oí que le llamaban reventador.

Toda la noche estuve así, y al día siguiente, como consecuencia de esto, tuve necesidad de arreglarme un poco, naturalmente, tres actos desgastan al de mayor contera!

Algunas tardes íbamos al Congreso, y allí, forzosamente, tenía que separarme de él, porque no me dejaban entrar, y me enteré por algunos compañeros míos que también se quedaban en la bastonera, de que precisamente allí en el Congreso hacía falta; y luego, siguiendo este orden de ideas, llegaron á decirme que aquellos bastones parlamentarios, que justamente en cosas relacionadas con la política, como las elecciones, tomábamos una parte activa.

En fin, de algo íbamos á hablar..

Muchas noches asistíamos á los Jardines del Buen Retiro, y ya se sabía; noche que íbamos, cuestión; yo no sé qué demonio sucedía, pero era cierto.

Otras nos íbamos á cenar á algún gabinetito reservado con alguna mujer... y mientras el amor organizaba sus baterías, yo me iba á la percha, respetuosamente, y me colocaba debajo del sombrero de mi señor.

Mi existencia así transcurría, de fiesta en fiesta, de juerga en juerga, yo muy contento, más que nunca de mi nueva vida, tomando parte en todo, hasta que mi dueño decidió formalizar su situación y casarse con aquella chica de que antes hice mención, y ante cuyos balcones nos deteníamos todos los días al pasar.

La boda se verificó; aquel día no pude asistir y lo sentí, porque según me dijeron no se casa nadie con bastón.

Mi vida cambió por lo tanto; ya cesaron todas aquellas alegrías y expansiones y me pasé tres meses oyendo nada más: ¡Te quiero! ¡Te adoro!, etc., etc.

—Después de estos tres meses vinieron otros tres, y luego un niño rubio y hermoso como los ángeles de Rubens.

Mi destino entonces fué otro; entretener al niño, jugar con él, y luego, cuando fué mayorcito, servirle de caballo para correr por la casa.

Esta paz y esta tranquilidad que disfrutábamos se interrumpió por la infidelidad de aquella mujer, á quien mi dueño amaba tanto.

Un amigo officioso se lo advirtió, no con el anónimo que oculta la calumnia, sino con los fueros de la lealtad.

La noticia resultó cierta, el adulterio se probó, y ciego de ira, descompuesto el rostro y con los ojos pregonando coraje, me cogió mi señor y... dió fin de mí en las espaldas de aquella á la que tanto había amado.

Caí al suelo hecho astillas, no quedando de mí más que el puño para contarlo.

Y ahora sólo me resta decir con el poeta:

¡Oh juncos, oh bastones
de los pasados días...!

Luis Gabaldón.

¡FELIZ VIAJE!

En el expreso de ayer salió de Madrid para Barcelona, acompañado de su familia, donde embarcará con rumbo á Filipinas, el Sr. D. Manuel López Marín, padre de nuestro querido amigo el aplaudido autor cómico, D. Enrique.

El Sr. López Marín lleva el cargo de administrador de Rentas de Bulacán, destino en el que, como otras veces, demostrará sus excelentes condiciones de probidad y talento.

Sinceramente deseamos á nuestro respetable amigo un felicísimo viaje y toda clase de prosperidades.

ENTREFILETS

(DEL FERROCARRIL)

En una estación al facturar un equipaje:

—¿No tiene usted más bulto que este baúl?

—Sí, señor; tengo este otro en la cabeza, de un golpe.

En un coche de segunda.

Una señora le pregunta á un viajante de comercio:

—¿Qué le molesta á usted más, los viajes en vapor ó los viajes en ferrocarril?

—Los viajes en balde, señora.

Un viajero impaciente, á los diez minutos de estar parado un tren en una estación de poca importancia, pregunta á un empleado:

—¿Cuándo salimos de aquí?

—Está tomando agua la máquina.

A los veinte minutos hace la misma pregunta y recibe idéntica contestación.

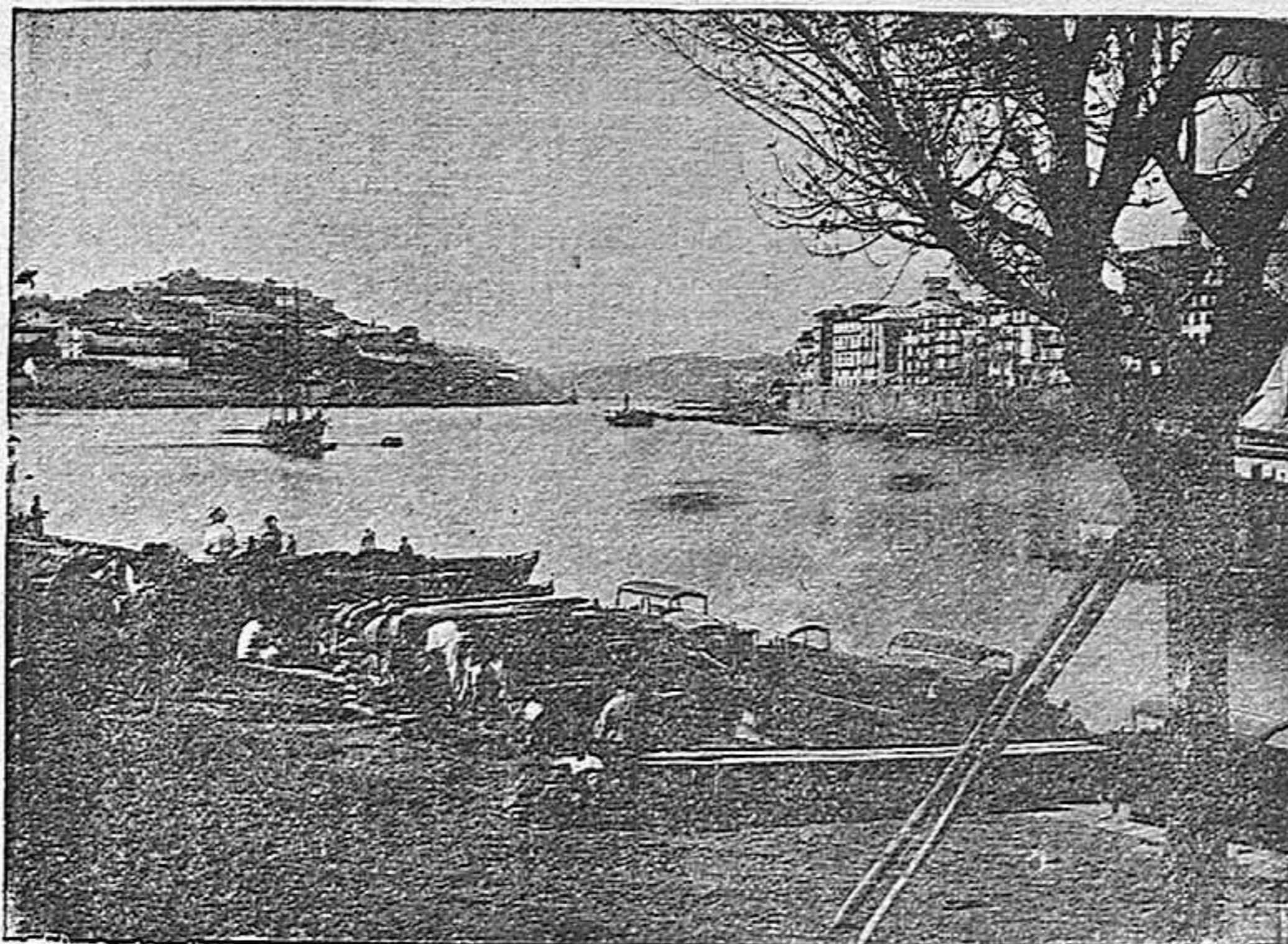
—¿Y para qué tanta agua?—dice.

—Porque trae un cargamento de bacalao.

Gedeón, en el departamento de no fumados, res, á uno que ha encendido un puro:

—Caballero, advierto á usted que si quiere fumar en este coche ha de salirse fuera.

PORTUGAL



Carta de Madrid

NOTAS DEL DOMINGO.

Madrid 2 de Enero de 1898.

Ya ha llegado el año 1898, que quiera Dios sea más beneficioso para nosotros que lo fué el año pasado.

Un poco borrascosos son los principios para Weyler y para el círculo conservador, porque mientras este ha tenido que prorrogar nuevamente la posesión de la junta directiva electa, aquel se vé perseguido de los que encuentran posible la publicación de su protesta y de los romeristas que no le quieren dejar marchar.

Por lo visto hemos empezado con igual desbarajuste político á pasar de que los amigos de Romero procuraron saludar con un té el 1898 y pasarse la velada echando estrechos y silveístas al Directorio. El exministro de Antequera con su habitual fogosidad, entonó un nuevo himno de alabanzas al marqués de Tenerife pero el aludido no admitió a don Paco de pareja porque él se cree demasiado ancho para el reformismo y ahora le considera partido muy pequeño para encontrar lugar holgado.

Los yankees son los que parece han variado con el cambio de año y en vez de pedir... indemnizaciones piensan darnos limosnas disfrazados de protectores de los reconcentrados cubanos. En Cuba se ha inaugurado el gobierno insular precisamente con el año y los caracterizados aun quietarde pescaron su poquito de turrón del nuevo régimen para celebrar la fiesta del del niño Ramon... Blanco como le llamarán los naturales de la manigua.

Mientras, los intransigentes, los partidarios de continuar la rebelión siguen esperando en la estrella solitaria que si anuncia á los magnanimos, es signo principalísimo de los magros de Nueva York. Lo que se necesita es que no se quede en Belen los flamantes ministros cubanos y que procuren restablecer la paz en la isla tan criminalmente devastada por los bandoleros de Cuba libre que si no tienen portal en que celebrar esta festividad establezcan de sobra por aquello de que á cada uno la dá Dios lo que se merece.

La Corte va recobrando su normalidad. Preparan el equipaje los turrones de Jijona; evocan la Plaza Mayor los comerciantes de mazapan barato, insurrección la bía prometido casi todos los renes madrileños han desrozado ya sus zumbombas y pañeretas y los aguinaldos cesaron no sin dejarnos abrumados en el más completo vacío.

El eco de los villancicos desparece. Los nacimientos de corcho vuelven a los cuartos trasteros, los regalos de Nochebuena han sido digeridos trabajosamente y la vida ordinaria se restablece con la misma placidez que en los días tranquilos, hasta que Sagasta se empiece á perturbarla publicando en la Gaceta la disolución de las actuales Cortes y la convocatoria para las próximas. Que esto, si que suele ocasionar más belenes que la Nochebuena.

Rómulo Muro.

Alcance de noticias.

Madrid 2 (6,30 t.)

—Hoy se ha recibido el siguiente telegrama oficial:

Manila 1.º.—El general Tejero jefe de E. M. desde Bienabato me trasmite lo siguiente:

«A las diez y media de la mañana de hoy ha sido izado en este campamento el glorioso pabellón nacional, tributándole los honores correspondientes los insurrectos armados y tres compañías que constituyen la guarnición dirigiendo por jefes insurrectos y por mi una cortísima alusión acogidas ambas con frenéticos vivas a España, á Filipinas siempre española á SS. MM. y á la paz; rogándome trasmite a V. E. este parte felicitando á SS. MM. al gobierno y a la nación como lo hago en mi nombre en el de este ejército y en el de el país español filipino de este Archipiélago. Primo de Rivera.»

—El Sr. Sagasta igual que ayer no ha salido en todo el día de su despacho particular á donde ha ido á visitarle muchos amigos y correligionarios.

—Telegrafian de Washington que según noticias recibidas allí el sábado último el ministro americano en Pekin ha telegrafiado á su gobierno que China ha resuelto aceptar las reclamaciones de Alemania que ocasionaron el conflicto diplomático.

—«El Nacional» desmiente rotundamente la versión que publica «El Liberal» sobre la entrevista del general Weyler con el Sr. Sagasta. Y dice que no se atreve á negar que es inexacto en su decir «El Liberal». Si los periódicos ministeriales insisten, añade, contaremos por bé la entrevista que no se atreva á insistir.

Noticias de Ultramar.

Madrid 3 (8,51 m.)

Ha arribado á la Coruña el vapor «Maria Cristina» procedente de la Habana.

Se insiste en que se enviarán á Cuba en Febrero próximo cinco mil soldados del último reemplazo de los destinados á Ultramar.

Madrid 3 (6,45 m.)

Telegrafian de Hong-Kong que Aguinaldo, al contestar acerca de sus planes para el porvenir dijo que á enemistad con los frailes.

Se han entregado á los insurrectos acogidos á indulto recursos suficientes para que puedan vivir hasta que se les autorice para regresar al Archipiélago.

Noticias

Por la Universidad literaria de Zaragoza, ha sido nombrado maestro en propiedad de la escuela pública de Fuontelmonge don Francisco Lapeña Martínez y de la del Hospicio del Burgo de Osma á don Pablo Gómez Gonzalo con 1.100 pesetas y con carácter interino.

Por la Guardia civil del puesto de Olvega ha sido detenido y puesto á disposición del Juzgado Municipal, de Matalabreras el vecino de dicha villa Bruno Calabia Tutor, de 34 años

de edad, soltero, como autor del robo de unos 4 litros de vino, una hogaza de pan, dos camisas de hombre, un caldero, y unos calcetines verificado el día 28 de Diciembre último en la Cabaña titulada «Redondilla» término de Matalabreras.

Dicho sujeto manifestó que el 8 del referido mes se marchó de casa de sus padres en dirección á Zaragoza, con objeto de robar al Sr. Cura de Zardienta, provincia de Huesca para lo cual se hallaba de acuerdo con un amigo que tuvo en el presidio de Valladolid llamado Juan Magallón Radrado natural de Grisel, provincia de Taragoza, y con cuyo sujeto se reunió la noche de 13, marchando el 14 para Francia el indicado Magallón sin realizar el robo que tenían proyectado.

Se halla vacante la Secretaria del Ayuntamiento de Aldehuela de Periañez con el sueldo anual de 375 pesetas. Los aspirantes podrán dirigir sus solicitudes al Alcalde de dicho pueblo dentro del plazo de 20 días.

Por el Gobierno de provincia se han expedido durante el mes de Diciembre último dos licencias de caza y cinco de uso de armas.

Se hallan vacantes las Secretarías de los Ayuntamientos de Santa Cruz de Yanguas y Villares, la primera con la dotación de 325 pesetas y la segunda con 300 pesetas anuales.

Los aspirantes podrán dirigir sus instancias dentro del plazo de 8 y 30 días respectivamente, á los Alcaldes de los indicados pueblos.

Poco hemos de decir de las Juntas generales celebradas en los últimos días en el Círculo de la Amistad y en el Casino de Numancia.

Con espectáculos como el que se dió ayer en la última de las citadas sociedades solo se consigue que sea cada vez mayor la aversión á desempeñar los cargos de la Junta directiva y á que no haya quien ocupe esos puestos ni á tiros.

Por fortuna la cosa terminó satisfactoriamente gracias á la oportuna intervención de los Sres. Muga y Ruiz Zalabardo (Don Antonio) que con gran tino y discreción conjuraron el conflicto que se venía encima.

Más vale así y ahora lo que debemos procurar todos es que tales espectáculos no se repitan.

En el Círculo de la Amistad fué elegida la siguiente Junta.

Presidente D. Miguel Garcia Revuelto. —Vice, Don Castor Martialay. —Contador, Don Lamberto Gascón. —Tesorero Don Candido Medina. —Secretario primero Don Benifacio Roncal. —Idem segundo Don Patricio Catalán, Salud para cumplir.

De las funciones teatrales—de algún modo hemos de llamarlas—que vienen

dándose en el que fué Salón principal de Círculo de la Constancia, poco hemos de decir también porque tampoco las hemos presenciado.

Según nos dicen los que se han atrevido á presenciar el espectáculo lo primero que hace falta allí son unas cuantas parejas de la benemérita.

Anoche, gracias a la presencia del Alcalde y de algunos dependientes de la autoridad parece que hubo un poco más de orden y compostura en los espectadores.

Más vale así.

Ha sido nombrado oficial de quinta clase de la Intervención de Hacienda de esta provincia D. Emilio Rabal de rrente de igual categoría.

Ha sido trasladado a la intervención de Hacienda de Ciudad Real el aspirante de primera clase de la Abogacía del Estado en esta provincia D. Jesús Sanchez Blanco y nombrado en su reemplazo don Pedro Peña y Pueyo.

Nuestra enhora buena á los agraciados.

El servicio de telegramos continúa siendo inmejorable.

Ann no hemos recibido el telegrama en que se nos anunciaba el número que obtuvo el premio mayor en el sorteo de Navidad no obstante que nuestro correlacionado Sr. Almodobar asegura que depositó el despacho con los sellos correspondientes á la triplata el día 23 á las dos de la tarde sin que el original del expresado telegrama haya podido encontrarse en la central de telegramos.

El día 1 á las nueve de la noche (es decir catorce horas después de haber llegado a esta capital los periódicos con la lista grande) se nos entregó un telegrama puesto á las doce cuarenta y cinco del día 31 en que se nos comunicaban los premios mayores del sorteo verificado aquel día.

Los comentarios que los haga el discreto lector ó el Director de comunicaciones si gusta.

A nosotros solo nos toca callar y pagar.

Que es el papel que nos va estando reservado á todos los españoles.

Memorandum

NOTAS PARA MAÑANA.

ENERO

SOL sale 6,11 mañana; pónese 4,43 tarde.

4

4

Martes.

361

S. Aquino

S.O.A. Imp. de Abdón Pérez.—1898

Postigo, 2.